



WARNING CONCERNING COPYRIGHT RESTRICTIONS

The copyright law of the United States (Title 17, United States Code) governs the making of photocopies, other reproductions, and reproductions of copyrighted material. Under certain conditions specified in the law, libraries and archives are authorized to furnish a photocopy or other reproduction. One of these specified conditions is that the photocopy or reproduction is not to be “used for any purpose other than private study, scholarship, or research.” If a user makes a request for, or later uses, a photocopy or reproduction in excess of “fair use,” that user may be liable for copyright infringement.

- Brooklyn Historical Society is not responsible for either determining the copyright status of the material or for securing copyright permission.
- Possession of a reproduction does not constitute permission to use it.
- Permission to use copies other than for private study, scholarship, or research requires the permission of both Brooklyn Historical Society and the copyright holder. For assistance, contact Brooklyn Historical Society at library@brooklynhistory.org.
- Read more about the Brooklyn Historical Society's Reproduction Rights Policy online: http://brooklynhistory.org/library/reproduction.html#Brooklyn_Historical_Society_Reproduction.

ADVERTENCIA RESPECTO A LAS RESTRICCIONES DE DERECHOS DE AUTOR

La ley de los derechos de autor de Estados Unidos (título 17, Código de Estados Unidos) regula la producción de fotocopias, otras reproducciones, y reproducciones de materiales cubiertos bajo la ley de los derechos de autor. Bajo ciertas condiciones especificadas por ley, las bibliotecas y los archivos están autorizados a crear fotocopias y otras reproducciones. Una de estas condiciones específicas es que la fotocopia o reproducción sea utilizada para propósitos de estudio privado, erudición o investigación. Si un usuario somete una petición para, o luego utiliza, una fotocopia o reproducción fuera del “uso justo”, ese usuario podría ser responsable de posibles infracciones a derechos de autor.

- La Sociedad Histórica de Brooklyn no es responsable de determinar la condición de derechos de autor del material o de obtener permisos de uso.
- La posesión de una reproducción no constituye permiso para utilizarla.
- Permiso para utilizar copias para propósitos fuera de estudio privado, erudición o investigación requiere permiso de Sociedad Histórica de Brooklyn y del titular de los derechos de autor. Para asistencia, comuníquese con Sociedad Histórica de Brooklyn a library@brooklynhistory.org.
- Para más información acerca de la política de derechos de reproducción de la Sociedad Histórica de Brooklyn, acceda a http://brooklynhistory.org/library/reproduction.html#Brooklyn_Historical_Society_Reproduction.

GUIDELINES FOR USE

This transcript is hereby made available for research purposes only. These oral history interviews are intimate conversations between two people, both of whom have generously agreed to share these recordings with the Brooklyn Historical Society archives and with researchers. Please listen in the spirit with which these were shared. Researchers will understand that:

1. The Brooklyn Historical Society abides by the General Principles & Best Practices for Oral History as agreed upon by the Oral History Association (2009) and expects that use of this material will be done with respect for these professional ethics.
2. Every oral history relies on the memories, views and opinions of the narrator. Because of the personal nature of oral history, listeners may find some viewpoints or language of the recorded participants to be objectionable. In keeping with its mission of preservation and unfettered access whenever possible, BHS presents these views as recorded.
3. Transcripts created prior to 2008 serve as a guide to the interview and are not considered verbatim. The audio recording should be considered the primary source for each interview. It may contain natural false starts, verbal stumbles, misspeaks, repetitions that are common in conversation, and other passages and phrases omitted from the transcript. This decision was made because BHS gives primacy to the audible

voice and also because some researchers do find useful information in these verbal patterns.

4. Unless these verbal patterns are germane to your scholarly work, when quoting from this material researchers are encouraged to correct the grammar and make other modifications maintaining the flavor of the narrator's speech while editing the material for the standards of print.
5. All citations must be attributed to the Brooklyn Historical Society:
 - Rodríguez, María, Oral history interview conducted by Jaime Barreto, November 15, 1974, Puerto Rican Oral History Project records, 1976.001.056; Brooklyn Historical Society.

GUÍAS DE USO

Esta transcripción queda disponible para fines investigativos únicamente. Las siguientes historias orales son conversaciones íntimas entre dos personas quienes generosamente han consentido a compartirlas con el archivo del Sociedad Histórica de Brooklyn e investigadores. Por favor escuche con la intención con que las entrevistas fueron compartidas. Investigadores deben entender que:

1. La Sociedad Histórica de Brooklyn se rige por los Principios generales y prácticas óptimas para historia oral como acordadas por la Asociación de Historial Oral (2009) y se espera que el uso de este material se lleve a cabo respetando estas éticas profesionales.
2. Cada historia oral depende de las memorias y opiniones del narrador. Dada la naturaleza personal de la historia oral, los oyentes podrán encontrar que algunas opiniones o lenguaje utilizado por los narradores es objetable. De acuerdo la misión de preservación y acceso ilimitado, cuando posible, la Sociedad Histórica de Brooklyn presenta estas opiniones tal como fueron grabadas.
3. Transcripciones creadas antes del 2008 sirven como guía a la entrevista y no son consideradas exactas. El audio debe ser considerado recurso principal de esta entrevista. La transcripción puede incluir comienzos falsos, tropiezos verbales, pronunciaciones

incorrectas y repeticiones comunes en conversación. Esta decisión ha sido tomada ya que la Sociedad Histórica de Brooklyn da prioridad a la voz hablada y también porque algunos investigadores encuentran información valiosa en estos patrones verbales.

4. A menos que estos patrones verbales sean pertinentes a su trabajo investigativo, se les exhorta a los investigadores a que corrijan la gramática y hagan otras modificaciones cuando citen, manteniendo el estilo de oratoria del narrador mientras editen el material para los estándares de escritura.
5. Todas las citas deben ser atribuidas a la Sociedad Histórica de Brooklyn:
 - Rodríguez, María, Entrevista de historia oral por Jaime Barreto, 15 de noviembre de 1974, Registros de proyecto puertorriqueño de historia oral, 1976.001.056; Brooklyn Historical Society.

Oral History Interview with María Rodríguez / Entrevista de Historia Oral con
María Rodríguez

Puerto Rican Oral History Project records / Registros para Proyecto Puertorriqueño
de Historia Oral, 1976.001.056

Interview conducted by Jaime Barreto on November 15, 1974 in Brooklyn, New York /
Entrevista realizada por Jaime Barreto el 15 de noviembre de 1974 en Brooklyn,
Nueva York

BARRETO: ¿Señora Rodríguez podría usted decirnos cuando y a donde nació?

RODRIGUEZ: Yo nací en el barrio Collores de Juana Díaz, pertenezco a la cuna de Llorens
Torres-- pero le voy aclarar que yo soy María V. Rodríguez-- es como me dicen.

BARRETO: ¿Señora Rodríguez sus padres me supongo que serían agricultores como eran
la mayoría de los puertorriqueños?

RODRIGUEZ: Mis padres eran agricultores y mis hermanos también--

BARRETO: ¿Usted fue la primera en venirse para acá o tenía familiares aquí en la ciudad
de Nueva York antes?

RODRIGUEZ: Yo tenía a unos primos y a mi hermana mayor, Vicenta.

BARRETO: ¿Cuál fue la razón principal por la cual usted tuvo que o decidió venirse para
acá a Nueva York?

RODRIGUEZ: Bueno, eso es un poquito difícil de explicar--pero la verdad fue que alguien
fue a nuestra casa y nos llenó de ilusiones de venir aquí y además estaba mi hermana
entonces mi esposo y yo vivíamos en Gurabo-- él trabajaba con el army-- entonces
pues de ahí decidimos venir para ese tiempo que fue en el 45, pero no porque
estuviéramos en mala situación porque gracias a Dios pues--

BARRETO: O sea ustedes no vinieron por una situación económica.

RODRIGUEZ: No.

BARRETO: ¿Fue una cuestión diríamos de aventura?

RODRIGUEZ: De aventura.

BARRETO: ¿Cuando usted llegó a la ciudad de Nueva York usted-- primero antes de que llegara a Nueva York-- como fue su viaje? ¿Cómo vino y que tal le pareció el viaje?

RODRIGUEZ: Bueno el viaje no fue del todo muy bueno porque ese viaje vinimos directamente a Miami y tuve una experiencia un poco rara vez-- que nosotros no la conocíamos porque cuando llegamos a Miami nosotros no sabíamos que los restaurantes de los morenos y habían de los blancos -- entonces nos mandaron a salir.

BARRETO: ¿A qué tipo de restaurant entraron ustedes?

RODRIGUEZ: Entramos como a esto de un coffee shop. Entonces nos dijeron que ahí no era que nos pertenecía. Y yo tuve la primera desilusión porque para mí eso fue-- como que me molestó.

BARRETO: ¿Era un restaurant de blancos o de morenos?

RODRIGUEZ: De morenos.

BARRETO: ¿Usted no sabía que existía discriminación?

RODRIGUEZ: No sabía de eso. Entonces estábamos un poco desorientados en cuanto a coger el tren y tuvimos la suerte de encontrar un señor cubano y fue tan bueno y tan atento con nosotros que compartió con nosotros durante el tiempo de la travesía en el tren que traíamos a Nelly la sobrina de nosotros-- era pequeñita y él nos ayudó y nos orientó bastante.

BARRETO: Así es que ustedes vinieron en avión desde San Juan Puerto Rico hasta Miami en Florida.

RODRIGUEZ: Aja--

BARRETO: ¿Y se echaron cuánto?

RODRIGUEZ: Sabe que eso no lo recuerdo.

BARRETO: ¿Aproximadamente cinco horas?

RODRIGUEZ: Una cosa así.

BARRETO: Y de Miami salieron en tren hasta--

RODRIGUEZ: Hasta Pennsylvania aquí en Nueva York.

BARRETO: ¿Y cuánto pagaron?

RODRIGUEZ: \$150

BARRETO: ¿Por el pasaje?

RODRIGUEZ: \$152 con algo.

BARRETO: ¿Entonces cuando llegaron a Nueva York los estaban esperando?

RODRIGUEZ: Nos estaba esperando mi cuñado y la esposa, y le diré que me fue desagradable la llegada.

BARRETO: ¿Por qué?

RODRIGUEZ: Porque yo creía encontrar una belleza aquí y lo que encontré fue con un país sucio-- de suciedad en dé vez de ser una limpieza-- no me gustaba-- los edificios grandes me dio mal impresión y después no estaban bien presentados y eso como que fue por el tiempo de mayo me parece o en abril-- hacía un poquito de frío y como la impresión primera que tuve fue que no me gusto.

BARRETO: ¿Cómo encontró usted el vecindario?

RODRIGUEZ: Bueno el vecindario-- era-- llegamos al Bronx-- entonces fue que nos mudamos a Brooklyn.

BARRETO: ¿El vecindario en Brooklyn que tal-- como era?

RODRIGUEZ: Bastante unidos pero había cierta apatía a las cosas cívicas y culturales.

BARRETO: ¿Había muchos hispanos?

RODRIGUEZ: Habían bastante.

BARRETO: ¿Estos hispanos-- en específico puertorriqueños-- venían de la misma área en Puerto Rico o de diferentes pueblos?

RODRIGUEZ: De diferentes pueblos.

BARRETO: ¿Y existía hermandad entre ellos?

RODRIGUEZ: Había bastante hermandad porque debido al idioma pues cuando uno encontraba un puertorriqueño o un hispano era --aquí había más hermandad porque uno sentía esa alegría ese regocijo que no veía en esa persona una persona extraña sino veía un hermano --ese es mi sentir--ves-- siempre ha sido así. Yo creo que ellos

también-- ¿de dónde tú eres? Yo soy de Puerto Rico. ¿De qué pueblo? Mira yo vivo aquí-- y estamos a las órdenes-- y así-- yo creo que había bastante hermandad.

BARRETO: ¿Y al área que ustedes vinieron a vivir aquí en Brooklyn habían grupos étnicos?

RODRIGUEZ: Habían.

BARRETO: ¿Cuáles eran?

RODRIGUEZ: Judíos, italianos-- morenos-- morenos yo creo que americanos porque ahora hay de otras nacionalidades. Porque los encuentra uno bastante como Haitianos y de otras pero americanos.

BARRETO: ¿Y cuál era la dirección que usted vino a vivir aquí en Brooklyn?

RODRIGUEZ: En el 951 de Fulton.

BARRETO: ¿Y las condiciones del apartamento que tal eran?

RODRIGUEZ: Pues estuvieron bastante buenas al principio porque resulta que a mi hermana se le había quemado el apartamento y se lo arreglaron y para ese tiempo no había quien viviera en los apartamentos. Entonces le daban un mes gratis a las personas.

BARRETO: ¿Porque no habían casi gente que viviera en los apartamentos?

RODRIGUEZ: Eso no se explicarlo-- parece que era poca gente o que era que las casas eran baratas los que tenían un poco de dinero pues compraba casa. Lo que yo sé es que mi hermana vivió en dos sitios y en ambos sitios le dieron un mes de gratis. Y después empezaba a pagar renta.

BARRETO: ¿Y cuánto era la renta al mes?

RODRIGUEZ: 40 pesos o 30 pesos-- muy barato.

BARRETO: ¿Eso era sin contar luz y gas?

RODRIGUEZ: Sin contar luz y gas.

BARRETO: Caramba. Baratísimo eso no se puede comparar con hoy en día. Dígame Doña María, ¿cómo fueron-- cómo recuerdan ustedes que fueron recibidos por los otros grupos étnicos?

RODRIGUEZ: Bueno este-- yo siempre vi que en parte había un poco de discriminación porque por ejemplo yo podría explicarle de muchas personas puertorriqueñas--que había veces que yo les llamaba la atención, que yo no sé porque se abochornaban de ser puertorriqueños y decían que eran cubanos. A lo mejor usted habrá oído decir eso.

BARRETO: Sí.

RODRIGUEZ: Entonces yo siempre dije que puede tener otro país que el país de nosotros no tenga. Para mí es un orgullo decir que soy puertorriqueña. Y siempre me identifiqué como puertorriqueña y en los trabajos pues siempre miraban a uno como con esa cosa-- porque yo he podido conocer o pude conocer antes --ya eso sea ido desapareciendo un poco -- este cuando veían puertorriqueño pues ya creían que el sitio donde estaban los puertorriqueños se estaba dañando. Yo no sé a qué se debe eso.

BARRETO: ¿Como usted recuerda que el jefe donde usted primero fue a trabajar trataba a los hispanos?

RODRIGUEZ: Pues yo no he tenido mala suerte porque yo en realidad el primer sitio que yo trabaje aquí-- fue en el Bronx y fue con un puertorriqueño. Una semana. Después vine a trabajar aquí en Brooklyn y trabaje con unos italianos. Para mi fueron bastante buenos.

BARRETO: ¿Dónde fue?

RODRIGUEZ: Fue en Clinton Street. Y los dueños eran gente bien buena, humilde y luego pase a trabajar a Duffield Place con unos--un cubano judío. Y ese también. Ese era un poquito fuerte con las operarias después trabajé con un judío que también era un poquito-- discriminaba a los hispanos. Siempre noté que aunque fueran los jefes judíos pues a la raza americana los trataban mejor que a los hispanos.

BARRETO: ¿Nunca pudo averiguar porque?

RODRIGUEZ: No sé por qué. Ahora por ejemplo-- en cuando yo trabajé con el cubano-- con judíos cubano-- en ese tiempo me hicieron a mi chair-lady porque yo hablaba inglés-- porque la verdad que desde el momento-- usted sabe que la responsabilidad es de

estar pendiente a los que cumplan con las leyes de la unión-- ahí en la primera experiencia que tuve fue que ahí tuve respaldo de las trabajadoras-- y pudimos hacer algo pudimos contralar a nuestro jefe-- pero en otro lugar-- por ejemplo el que ahora estamos trabajando como estaba yo comentando -- siendo asistente de la misma --de la chair-lady-- siendo ella puertorriqueña-- del pueblito natal no estaba en parte con los trabajadores-- no sé cómo en efectivo es que el judío la ha podido trabajar-- que ahí no ha podido haber esa unión que debe haber para demandar del jefe y de la unión-- y también digo que es la falta de uno saber con la experiencia de preparación. Porque yo no tengo sino lo que Dios me dio-- la experiencia mía.

BARRETO: ¿La universidad de la vida?

RODRIGUEZ: Si la universidad de la vida. Pero en realidad me ha dolido cuando yo veo que discriminan-- y la culpa la tenemos que no estamos unidas. Yo las llamo y les hablo y entonces uno tiene que hacerse el indiferente pero por ejemplo hablando ahora --oí decir que ay un grupo de obreros puertorriqueños que pudieran trabajar directamente con la fábrica y yo creo que harían una grande labor si visitaran a las uniones y le dejaran saber de la mayor parte de sus derechos porque aun yo haber sido chair-lady de un shop de estos, este últimamente se ha visto cosas que uno no está al tanto de ellas y eso soy yo que estoy un poco más envuelta con la comunidad-- estas personas como yo se lo dije los otros días en la unión a unas muchachas hispanas puertorriqueñas que están trabajando. Yo les dije ustedes debieran de orientar a la gente cuando vienen aquí porque la gente está perdiendo parte de su dinero precisamente porque muchas de las leyes no las saben. Primero es que la unión no le da un reglamento a uno. Nosotros no tenemos un reglamento de dirigirnos por decir dejama llevar yo creo que eso y la falta de inglés--el idioma verdad-- que no lo sabemos--entonces la falta de interés que sea sentido de los nuestros--de la orientación.

BARRETO: ¿Usted empezó hablando de la unión--eh--durante sus primeros años aquí de experiencia la unión era de gran ayuda a los hispanos?

RODRIGUEZ: Si porque ellos-- los intereses de ellos era subir para aumentar la membresía verdad-- entonces tratando de aumentar la membresía pues hacían más por nosotros. Más yo diría que para. Ese tiempo comparándolo con ese tiempo--el dinero que nos pagaban era más que el que ganamos ahora.

BARRETO: ¿La proporción era más?

RODRIGUEZ: Segura porque si ellos no se dedican a aumentar el costo de la costura y no del porcentaje. Entonces la costura baja y viene siendo más o menos lo mismo.

BARRETO: ¿Señora Rodríguez que usted recuerda--o de que organización usted recuerda cuando usted llegó a la ciudad de Nueva York?

RODRIGUEZ: Bueno yo de momento estoy recordando a la señora Encarnación Padilla de Armas que era una de las grandes que habían aquí. Laura Santiago, estaba Merced el de la radio-- el esposo de Rosita Merced que ellos tenían este programa hispano y eran personas que estaban envueltos en todo, política y todo. El Dr. Cestero.

BARRETO: ¿Que hacían estas personas?

RODRIGUEZ: Estas personas ayudaban a orientar--ayudaban a inscribirse la gente-- instarlos de que deberían usar el voto, y trataban de aquellas personas que venían y cometían discriminaciones en cuanto a vivienda y llegó un momento que si la persona no tenía para pagar la renta los ponían afuera enseguida tenían esa-- no había esa consideración-- que ahora yo creo que lo piensan mejor para ponerle los muebles a alguien afuera en la calle. Pues ellas venían y buscaban abogados y del sistema legal pues ellos hacían que le dieran el apartamento o cuartos fornidos como se dice-- se lo dieran para atrás.

BARRETO: ¿Y de organizaciones cívicas y sociales que recuerda?

RODRIGUEZ: Bueno en las organizaciones cívicas nosotros empezamos aquí con la confederación general puertorriqueña de los cuales uno de los programas de ellos-- cuando nos entrevistaron en el Diario que estaba empezando en ese tiempo aquí en Nueva York y trabaja el señor Solar-- entonces en tenía un programa de hacer un censo. Como vivían los puertorriqueños. Y eso fue una gran experiencia. Yo creo que

de ahí también empezó nosotros coger tanto amor a los más y ayudarlos porque hubo momentos en que visitamos casas que estaban viviendo ocho personas con una sola estufa con cuatro hornillas y un solo cuarto de baño y vivían completamente mal. Y eso fue ahí en Clinton.

BARRETO: ¿Cuando ustedes hacían esa visita era en tiempo de invierno o tiempo de verano?

RODRIGUEZ: Lo hacíamos en cualquier tiempo. Para ese tiempo yo no le tenía miedo al frío.

BARRETO: ¿Y esas personas vivían en esas condiciones tan pobres?

RODRIGUEZ: Muy pobres.

BARRETO: ¿Y de que vivían esas personas?

RODRIGUEZ: Bueno ellas trabajaban entonces también hubo apartamentos de esos que estaban inundados de agua y la gente metía ahí con mueble y todo, y los sótanos inundados de agua. Entonces había que hacer la manera de cómo darlo al público y le ayudábamos. Alguna persona que estuviera-- como los que tenían El Diario para que cogieran el caso--nosotros les llevábamos planillas y se las llevábamos allá. Explicándoles las condiciones que vivían la gente.

BARRETO: Así que una de las agencias que más contribuyó era el Diario La Prensa--

RODRIGUEZ: Y aquí estaba la revista Eco que ellos también ellos cooperaban mucho en la publicidad en la radio el señor el esposo de Doña Rosita Merced. El cooperaba mucho con la comunidad hispana. Cualquier cosa que uno le llevaba él la pasaba enseguida.

BARRETO: ¿Usted llegó a ver al señor Tapia?

RODRIGUEZ: Si yo lo oí nombrar aquí a la señora Denis--hablaba de él.

BARRETO: ¿Que decía la señora Denis del señor Tapia?

RODRIGUEZ: Bueno dice que fue uno de los pioneros aquí. Él fue aquí uno de los pioneros en Brooklyn entonces el llevo en barco. Ello por acá en Brooklyn. Había una historia de él-- que no puedo recordarlo en este momento-- entonces fue que de ahí salió la idea de hacer una escuela en el nombre de él, Tapia.

BARRETO: ¿Que otra organización usted recuerda de puertorriqueños que se dedicaban hacer labor cívica y social?

RODRIGUEZ: Bueno este, yo siempre te vuelvo a nombrar e la Confederación de Liga Puertorriqueña, esa fue la más que se destacó aquí.

BARRETO: ¿Dónde estuvo localizada ella?

RODRIGUEZ: Estuvo en Marcy también estuvo en Nueva York y en el Bronx. Cuando el caso de Estrada Correa quizás usted no sepa esa historia fueron tres muchachos puertorriqueños que-- bien jovencitos ellos-- Estrada Correa que era de La Perla de San Juan ese muchacho cuando vino aquí no sabía nada en inglés-- y a ese muchacho lo invitaron a un sitio y cuando fueron le dijeron que se subiera a la azotea y salió ser de que los otros le iban a dar un asalto a una anciana-- y la mataron y entonces lo cogieron a los tres-- y nosotros peleamos la Confederación General Puertorriqueña tenía ese caso y lo ganó. También íbamos a hospitales y eso y hablando de otras organizaciones cívicas pues yo le podría decir que el desfile puertorriqueño que esa organización era necesario que existiera verdad-- porque aunque la gente decía que no estaban de acuerdo con el desfile puertorriqueño porque ya había un desfile hispano-- pero siempre yo no sé porque causa-- el más discriminado ha sido el puertorriqueño. De todas las razas hispanas el más discriminado ha sido nosotros. Nosotros acordamos con dar el desfile puertorriqueño para hacer una demostración de fuerza y de cultura puertorriqueña porque creían que todos los que veníamos de allá era gente mala. En ese tiempo pues tuvimos la suerte que empezamos hacer comités y formar grupos de pueblos y entonces vino el desfile puertorriqueño por primera vez con la idea de que llevamos padres al desfile Chuito Cavalier.

BARRETO: ¿Él fue el coordinador, o mejor dicho el primer presidente?

RODRIGUEZ: Él fue el primer coordinador, el primer presidente fue Víctor López.

BARRETO: ¿Víctor López-- él fue el de la idea?

RODRIGUEZ: Chuito Cavalier, pero él quiso coger una persona-- él pensaba mucho como pensaba yo-- porque yo siempre pensaba que yo puedo saber, pero si hay otra persona

que sabe más yo la pongo al frente porque los trabajo pueden guiarse mejor. Y el hizo eso. Y en otras organizaciones se podía hablarle del Club Cívico Social Ponceño que se formó en ese tiempo.

BARRETO: ¿Dónde estaba localizado?

RODRIGUEZ: El club Cívico Social Ponceño estaba localizado en el 549 de la 173.

BARRETO: ¿Y qué tipos de labores hacia el club?

RODRIGUEZ: Bueno hacía también labores cívicos y culturales y sociales. Usted sabe cómo es la juventud, si no está la parte social no va. Entonces se hacia la parte social tratando de unirlos ve de que oyeran lo importante de lo cívico porque se iba hacer trabajos cívicos cultural. Y se hizo bastante. Organizamos nosotros junto a la señora Gotay y el señor Sorrentino, las hermanas de la señora Gotay --entonces este también--después cuando el proyecto puertorriqueños yo fui de la junta directora del Proyecto Puertorriqueño que yo también soy fundadora del Proyecto Puertorriqueño --pues esta gente fueron hacer una visita también-- a Chicago, de algo que nos habían invitado-- el Reverendo Daria, fue Gerena Valentín, fue Manuel Díaz Jr. fueron un grupo y ellos vieron una fiesta con los italianos en un parque allá. Entonces ellos dijeron ¿porque nosotros no lo podemos hacer allá en Nueva York? Y ahí fue la idea que la trajo el señor Rubén Darío, el reverendo.

BARRETO: ¿Así fue que el Reverendo Darío fue el que trajo la idea de la fiesta folclórica?

RODRIGUEZ: Si y Manuel Díaz--

BARRETO: ¿De una fiesta que ellos vieron en Chicago?

RODRIGUEZ: Sí. Entonces por ahí-- otra vez yo soy fundadora incorporadora de la fiesta folclórica y le voy a decir por qué yo casi siempre he estado en estas cosas. Porque cuando empieza lo primero que se pone es de uno, del sudor de uno-- y son bien poca las personas que van a estar en estos movimientos cuando están empezando. Entonces yo soy fundadora y incorpora dora de la fiesta folclórica que creo que pudiera ser más--

BARRETO: ¿Que usted supone que haga la fiesta folclórica?

RODRIGUEZ: Bueno no está cubriendo lo que debe cubrir en parte porque yo creo que es para presentar los puertorriqueños y sus tradiciones y sus costumbres y todo esto quizás allá interés de hacerlo verdad-- pero usted sabe que los que nos envolvemos en nuestros movimientos cívicos y culturales pues somos de medio ambiente-- que debido al trabajo y el poco tiempo pues el poco tiempo que prestamos no cubre lo que en realidad necesita la organización. Esa es mi creencia.

BARRETO: ¿Usted cree-- ya que estamos hablando de estas organizaciones usted que han sido de gran ayuda a la comunidad o han fallado a lo que en realidad que hiciera?

RODRIGUEZ: Bueno algunas han fallado porque si es para demostrar la unidad de puertorriqueños y sus costumbres y sus tradiciones por mi parte no ha habido tanta unidad porque una vez alguien se paró al lado mío y esa persona ve que uno hace un poquito más o le molesta-- pues de ahí ya se disgustó y no sigue-- yo tengo otra manera de trabajar-- cuando yo voy a un movimiento yo voy por un principio de la organización yo no voy por personas y a mí no me importa si me quieren o no me quieren yo le que quiero estar prestando y dando mis ideas que pueda ser útil-- a cualquier movimiento que yo esté-- no importa cuál sea.

BARRETO: ¿Durante aquel tiempo que usted mencionó anteriormente la radio--la prensa estaba incluyendo radio, televisión y el periódico como trataban al hispano, específicamente puertorriqueño?

RODRIGUEZ: Yo diría que no lo trataban mal pero tampoco lo trataban bien. El único que cooperaba mucho con la televisión con nosotros era el señor Don Pasante a través de un programa que tenía.

BARRETO: ¿Quién era Don Pasante?

RODRIGUEZ: Don Pasante es el que tiene Don Pasante Associated-- que es como de publicidad-- pues él tiene algunas firmas comerciales que lo está ayudando verdad-- pero que yo puedo notar a aparte de eso que él no acapara eso solo para él porque desde el 1955 que yo lo conozco a él, pues nosotros estábamos tratando de hacer las actividades de los hospital hispano él nos daba publicidad y nos llevaba a la

televisión y nos presentaba lo que, estábamos haciendo. El hacía eso--
desinteresadamente.

BARRETO: ¿Don Pasante es puertorriqueño?

RODRIGUEZ: No es italiano casado con una puertorriqueña.

BARRETO: ¿Y ha sido una de las personas que más ha ayudado a la comunidad a las
organizaciones de la comunidad puertorriqueña?

RODRIGUEZ: Yo creo que si ciento por ciento. Es verdad que tiene esas firmas grandes y
ricas pero al menos a dado un poco de eso que tiene porque ahora mismo él está
dando a través de la fiestas folclórica \$4,000 de beca para 4 muchachos de la escuela.
Él era comerciante también para la beca y a la Asociación de Mujeres Puertorriqueñas
de la cual yo soy fundadora, él nos da \$500 anuales para la beca y así casi todas las
organizaciones hasta las del Bronx también él era. [Entrevista interrumpida.]

BARRETO: Señora Rodríguez, ¿los primeros años de estas organizaciones, estas
organizaciones recibían dinero de alguna fuente o alguna organización?

RODRIGUEZ: Por ejemplo, hablando de la asociación de mujeres puertorriqueñas nosotros
empezamos haciendo actividades, entonces parece que Don Pasante viendo el
movimiento-- nosotros solicitamos ayuda de él con el propósito que ya habíamos
hecho este-- reglamento de como iba a funcionar la regulación y una de las partes era
visitar las cárceles y los hospitales y tratar de levantar un fondo de beca. Entonces
pues como las actividades no se recaudaba suficiente fondos pues acudimos al señor
Don Pasante. Entonces el decidió a unirse a nosotros y darnos una aportación de \$500
hasta ahora, porque se le había dicho que en la próxima el iba a subir y debido a algo
pues estuvo un poquito estancada la organización y todavía no sabemos si el comité
que dirige la organización se ha reunido para repartir esos fondos de beca que hay.
Tienen que estar ahí.

BARRETO: ¿Doña Maria usted cree esta organizaciones digamos como el desfile
puertorriqueño folclórica etcétera ha sido de beneficio para estas organizaciones?

RODRIGUEZ: Bueno en cuanto a la asociación de mujeres ha sido en parte beneficio, pero pudiera haber habido más si hubiera un buen funcionamiento en la misma y eso está pasando en casi todo donde han recibido dinero de estas casas comerciales, por ejemplo la de la fiesta folclórica el año pasado había dos becas este año dio cuatro entonces pues ha sido distribuido el dinero como manda ve-- en cuanto el dinero de beca se refiere. A lo demás yo no sé porque tienen gastos excesivos en el desarrollo de los trabajos de la organización pero que yo no consideraría que yo recibiendo cierta cantidad de dinero a mí me dan \$25,000 yo formo un comité lo llevo a la junta y de ese dinero yo daría un poco más para los estudios. Porque precisamente eso es lo que está pasando aquí con los muchachos nuestros que no pueden debido a la poca entrada que hay en las casas.

BARRETO: ¿Cual usted considera que es una de las razones por las cuales la comunidad puertorriqueña--miembros de la comunidad puertorriqueño no se han podido superar debidamente?

RODRIGUEZ: A su situación económica-- y el factor tiempo también porque yo no creo-- es muy fuerte para un muchacho estudiar y trabajar a la vez. Lo hacen-- muchos tienen esa fuerza de voluntad y lo hacen pero por ejemplo este muchacho mi sobrino-- que yo digo que es mi hijo-- pues yo no lo he dejado trabajar durante los años que ha estado en la universidad-- mejor es hacer un sacrificio-- sacrificarnos nosotros y que él no trabaje porque si trabaja pues no puede hacer el trabajo de la escuela, y como mi interés es que los nuestros se superen-- por eso es que trato de que él no trabaje-- pero la verdad del caso es que habiendo tanto dinero para becas pudiera ver más sitio o los que saben dónde se puede conseguir-- tratar de hacer un fondo de beca como estábamos ideandos nosotros. Íbamos a fundar un fondo para eso para ver si podíamos coger de todos esos sitios becas para dárselos a los muchachos.

BARRETO: ¿Señora Rodríguez que recuerda usted en el tiempo que usted llevo aquí de las bodegas?

RODRIGUEZ: Bueno de las bodegas lo único que recuerdo es que nosotros tuve un poquito de disgusto en una que yo fui-- que por cierto era-- usted dice de las bodegas americanas y hispanas.

BARRETO: Si de ambas.

RODRIGUEZ: Entonces estuve en una que el que estaba recibéndole a la gente nos dijo que no habláramos español y yo le dije-- que usted haría-- póngase en el sitio de nosotros-- que yo este allá y usted este en el lado de acá. ¿Qué usted haría? Usted tendría que pedir las casas en inglés y si yo no las encontraba yo tendría que buscar la manera de cómo se dicen-- así es que nuestro idioma es el hispano y nosotros lo seguiremos hablando.

BARRETO: ¿Y usted sabe porque razón él le dijo que no hablara español?

RODRIGUEZ: No sé, yo creo que es que había mucha gente que se molestaba al oír hablar español.

BARRETO: ¿Por qué?

RODRIGUEZ: Porque no entendían el idioma. Sin embargo nosotros no nos mortificamos por oír hablar inglés.

BARRETO: ¿Y de las iglesias en aquel área en su tiempo? ¿Eran de gran ayuda a la comunidad?

RODRIGUEZ: Bueno nosotros tenemos aquí por ejemplo-- que hacían bastante labor las iglesias-- por lo menos nosotros teníamos aquí una que se llamaba la Iglesia del Pilar-- y esa era completamente hispana.

BARRETO: ¿Dónde estaba localizada?

RODRIGUEZ: Esa desapareció estaba en Fulton-- era completamente hispana se llamaba la Capilla del Pilar, pero entonces teníamos la de San José que era cerca de mi casa-- cuando se desapareció aquella entonces era americana y nosotros pues notábamos que a nosotros no nos miraban con buen agrado los americanos. Y yo sé porque es que nos miran no con buen agrado. Primero nosotros tenemos la tés un poquito oscura y segundo es que las entradas son tan limitadas en verdad-- que no podía uno

ir vestido como ellos van vestido a la iglesia-- se sabe que el americano en ese tiempo iba como si fuera a una fiesta a la iglesia entonces ellos miraban a uno como más humilde-- y al humilde no lo han tratado como debe-- pero nosotros viendo eso-- llegó un padre hispano ayudar ahí en la iglesia y entonces nos fuimos reuniendo hasta que nosotros formamos una misa hispana y era bastante concurrida y ahora es una de las misas más grande en San José y ahora mismo aquí-- y él hacía bastante labor con nosotros en la iglesia.

BARRETO: ¿Y usted cree que la iglesia está atendiendo ahora a la comunidad como en aquellos años?

RODRIGUEZ: Bueno no tanto porque ahora la juventud está un poco apática a la religión. No sé qué será. No es como antes. Porque antes había ese respeto y ese mismo respeto hacía que los que venían se interesaran más por la comunidad. Pero ahora mismo aquí en esta iglesia yo he notado que está habiendo bastante cooperación de parte de esta iglesia donde yo estoy ahora que es San Miguel. Es más se ve tanto interés tanto como antes y bastante cooperación como antes interesados en levantar la moral de la familias hispanas porque una vez-- en mi creencia es que cuando usted levanta la moral de un pueblo pues ese pueblo sabe dejar aquellos vicios-- que debe dejar lo malo y seguir adelante y que le están adiestrando a uno como debe mejorarse aun cuando es una ayuda indirectamente. Esa es mi creencia. Así es que es que una vez que usted se adapte dice bueno yo debo trabajar y debo levantarme y demostrarle al pueblo que nosotros venimos de un pueblo de nombre y de prestigio y yo creo que aquí se está haciendo bastante labor buena. El padre que nosotros tenemos ahí es cubano y es un buen padre.

BARRETO: Vamos ahora a las escuelas-- en aquel tiempo como-- Como el niño puertorriqueño-- ¿Qué experiencia tenía el niño puertorriqueño en las escuelas públicas?

RODRIGUEZ: Bueno en las escuelas públicas los niños antes pues no se interesaban mucho porque también en ese tiempo no hay ese interés que hay ahora de aprender el

español-- los mismos maestros. Y debido a eso, pues si por ejemplo había un muchacho que no se interesaba pues ese quedaba nulo para todo el tiempo y lo seguían pasando y cuando uno venía a ver era un muchacho que no sabía nada, ni leer. Y esas experiencias yo las tuve a través de la iglesia católica también porque Víctor estuvo todo el tiempo en la escuela católica. Y siempre estaba con las quejas que si esto que si no hablara español-- el idioma eso ha sido la barrera de nosotros.

BARRETO: ¿En aquel tiempo no había lo que existe hoy día llamado los programas bilingüe? No sé si usted está familiarizado con ellos-- pero programa bilingüe le enseñan el inglés como segundo idioma--comparando el programa que hay hoy en día usted cree que hubiera sido beneficioso en aquel tiempo.

RODRIGUEZ: Seguro. Eso ha sido el adelanto más grande-- los programa bilingüe y la maestra bilingüe también eso ha ayudado mucho.

BARRETO: Hemos estado en el pasado y en el presente vamos un poquito ahora para el futuro ahora. ¿Cómo usted proyecta como usted ve el futuro del puertorriqueño en esta ciudad?

RODRIGUEZ: Bueno como nosotros somos un poquito débil y esa a sido la causa del fracaso de nosotros-- si nosotros despertamos nuestra gente despierta y trata de levantarse pues el futuro puede ser bastante brillante pero si dejamos que se nos siga--permitiendo la juventud--porque yo ay veces que creo que esta delincuencia es parte de este gobierno no sé-- porque al darle el bienestar público y dejar la entrada de las drogas aquí es para destruir un pueblo y eso ha sido la debilidad de los nuestros de la mayor parte de los nuestros y primero es que también hay otra cosa que no estamos pendiente por ejemplo--yo quiero estar satisfecha en todo lo mío verdad-- pero si uno se sienta y piensa que ay veces que uno tiene que tender, tender de lo suyo para poderle dar a otro que lo necesita más que uno y estoy hablando en todos los términos --no económicos sino de orientación y todo porque hay veces que una orientación a tiempo puede salvar a una persona de ser un delincuente pues podría hacerse algo pero este asunto de bienestar pública que se ha adaptado nuestras

mujeres de hoy entonces eso de que ya no le hace falta el esposo porque tiene eso, entonces sus hijos están al aire libre--verdad sin una orientación, sin una madre que verdaderamente vele por ellos-- pero si por ejemplo-- como en Puerto Rico-- que ha estado bastante adelante sabe-- que ahora yo veo a las madres más interesadas en los hijos-- se habían despreocupado un poco pero ahora yo veo más-- tratando de evitar a que se metan a delincuente-- de que estudien además el programa de la beca allí ayuda mucho. Hay bastantes programas de los que hay aquí para la juventud que el que lo quiera apreciar pues llega a ser algo, pero si no tratamos de nosotros mismos-- los mayores-- a través de orientación ayudar a los nuestros pues no puedo decir cual será el futuro de los puertorriqueños.

BARRETO: En otras palabras usted ha dicho que el futuro de la mayormente en la educación que reciba que sin educación él no se educara prácticamente solo.

RODRIGUEZ: Sí. Pero vuelvo y digo tiene que poner de su parte los que los rodean porque cuando por ejemplo este muchacho que yo tengo yo se lo digo-- lo que tú vas hacer es para ti. No le digo bueno tú tienes que hacer esto-- porque yo te doy esto y te doy esto--no yo nunca le nombro la idea es que él sepa que se tiene que levantar para los suyos para que ayudes a los tuyos.

BARRETO: ¿Señora Rodríguez usted tiene una anécdota o algo más que quiera añadir-- que usted recuerde?

RODRIGUEZ: ¿Cómo qué?

BARRETO: Digamos de las organizaciones del pasado o de las que participa todavía-- experiencias pasadas-- agradables o desagradables.

RODRIGUEZ: Bueno a este- -a mí lo desagradable no me gusta ni comentarlo ves-- porque yo siempre tengo algo y esto lo aprendí en el cursillo de cristiana-- yo cursillista pero ahora la mayor parte del pueblo lo usa sin ser religioso ni pertenecer a ningún pero-- conócete a ti mismo, cuando uno se conoce pues no tiene experiencia más buenas porque a mí las malas eran para saber apreciar las buenas. Esto es una gran cosa que tengo yo. Y yo espero en Dios que yo siempre siga siendo así porque eso me enseña y

cuando uno se reconoce uno mismo uno se corrige uno mismo y se educa uno mismo. Y esa es la aportación que yo le puedo dar a una persona joven o de edad como quiera--siempre me ha gustado ser consejera-- mira que cosa y lo he hecho porque mi papa sembró en mi esa cosa de que yo-- tú tienes tanta capacidad-- entonces yo he hecho variar esa cosa de mi padre. Siempre tuve afección a los niños-- no tuve niños y eso para mí ha sido una experiencia muy agradable. Y tengo un conocimiento en cuanto a eso-- porque yo no pienso en lo que yo le pude dar a esos muchachos que yo ayude a levantar-- yo pienso que ellos me dieron a mí un cariño que no me pertenecía y me hicieron vivir ese momento de ser madre, que no tuve hijos y eso es una experiencia agradable. Me fueron momentos bien agradables para mí, porque tuve la suerte que todos me salieron muy buenos.